

Mejora sostenible del conocimiento nutricional en comunidades marginadas y aisladas en América Latina

Susana Herrero Olarte
Universidad de las Américas (UDLA), Ecuador
{olartesusana@hotmail.com}

CODIGO JEL

D13 - Producción de las economías domésticas y asignación dentro de las mismas

Resumen. La desnutrición continúa siendo un reto en América Latina, especialmente en las comunidades marginadas y aisladas (CMA), donde es una cuestión prioritaria. Una de las causas identificadas es el desconocimiento nutricional. Hay dos metodologías tradicionalmente utilizadas para capacitar a las familias en las CMA desde la cooperación al desarrollo: la formación individual y la formación en grupo. ¿Cuál es la mejor? Para realizar el análisis se comparan los resultados de cuatro proyectos de cooperación que han logrado que las CMA alcancen la seguridad alimentaria. Dos no mejoraron el conocimiento agropecuario de las familias pero los otros dos sí, aplicando en cada caso una metodología distinta. En términos de participación, eficiencia, impacto y sostenibilidad, la mejor opción es mejorar el conocimiento agropecuario de las familias en las CMA, y aplicar una metodología capaz de combinar la formación individual y en grupo. En conclusión puede considerarse que la combinación de la capacitación individual y en grupo permite mejorar más y mejor las condiciones de seguridad alimentaria en las CMA.

Palabras clave: Comunidades marginadas y aisladas, seguridad alimentaria rural, desnutrición en América Latina, desconocimiento nutricional rural, metodologías en formación nutricional.

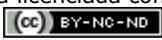
Abstract. *Undernutrition continues to be a challenge for Latin America, especially in marginal isolated communities (MICs), where it is a priority issue. One of the causes identified is lack of knowledge about nutrition. Two methodologies are traditionally used to train MIC families within the framework of development cooperation: individual training and group training. Which is better? In conducting this analysis, results from four cooperation projects aimed at helping MICs achieve food security are compared. Two of these did not improve the families' agricultural/livestock knowledge, but two did, using two different methodologies. The findings show that, in terms of participation, efficiency, impact and sustainability, the best option is to improve MIC families' agricultural/livestock knowledge and to use a methodology that can combine individual and group training. In other words, the combination of individual and group training can improve and expand food security conditions in MICs.*

Keywords: *Isolated and isolated communities, food rural security, malnutrition in Latin America, nutritional rural ignorance, methodologies in nutritional formation.*

Contextos da Alimentação – Revista de Comportamento, Cultura e Sociedade
Vol. 4 no 2 – Março de 2016, São Paulo: Centro Universitário Senac
ISSN 2238-4200

Portal da revista Contextos da Alimentação: <http://www3.sp.senac.br/hotsites/blogs/revistacontextos/>

E-mail: revista.contextos@sp.senac.br

Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons Atribuição-Não Comercial-SemDerivações 4.0 Internacional 

1. Introducción

Las Comunidades Marginadas y Aisladas (CMA) son las tierras agrícolas en países de ingreso medio y bajo no adecuadas para el cultivo situadas a más de cuatro horas del mercado más cercano. Llegar hasta ellas es caro y difícil, por lo que no son sujeto de las políticas gubernamentales, que adolecen de metodologías viables y sostenibles. Perpetúan así, generación tras generación, pésimos indicadores en términos de desarrollo humano.

La inseguridad alimentaria es uno de los principales problemas que padecen, según las familias y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que trabajan en las CMA, que identifican además como causa fundamental la falta de conocimiento nutricional.

Las ONG locales tienen una larga trayectoria de trabajo en las comunidades que viven en este tipo de zonas, lo que les ha permitido desarrollar metodologías para incidir en sus principales problemas. Han abordado la cuestión de la falta del conocimiento nutricional para alcanzar la seguridad alimentaria mínima a través de dos metodologías fundamentales, que son la capacitación individual y en grupo. Se analiza a continuación hasta qué punto es fundamental mejorar el conocimiento agropecuario de las familias, y qué metodologías son las más adecuadas. Para ello se estudian los logros alcanzados en cuatro proyectos de cooperación con el objetivo alcanzado de lograr la seguridad alimentaria, valorando los mejores resultados atendiendo a las especificidades que conlleva el tratarse de CMA. Para realizar la comparación se utilizan los informes intermedios y finales de cada proyecto, así como el documento de evaluación interna y externa.

2. Comunidades marginadas y aisladas desde el punto de vista alimentario

El análisis de las CMA se inició como tal a finales del siglo XX, destacando las aportaciones de, entre otros, Leonard (1989), Pender *et al.* (1996) y Smael (2009), que avanzaron en la definición, la cuantificación y en la valoración de las condiciones de vida en ese tipo de comunidades.

Sebastian (2009) resumió parte del trabajo realizado hasta el momento y concretó la definición de áreas marginales y aisladas. Según el autor son áreas marginales aquellas tierras agrícolas en países de ingreso medio y bajo¹ donde el período de crecimiento de los cultivos es menor de 150 días (en climas áridos o semi áridos) o son tierras consideradas menos aptas para el cultivo (planicies de altitud, colinas, tierras bajas accidentadas y zonas de montaña). En tanto a la condición de aislamiento, una comunidad o grupo de personas está en situación de aislamiento extremo si está a más de ocho horas del mercado, de cuatro a ocho horas se considera aislamiento muy alto, de dos a cuatro aislamiento alto, y de cero a dos, aislamiento moderado.

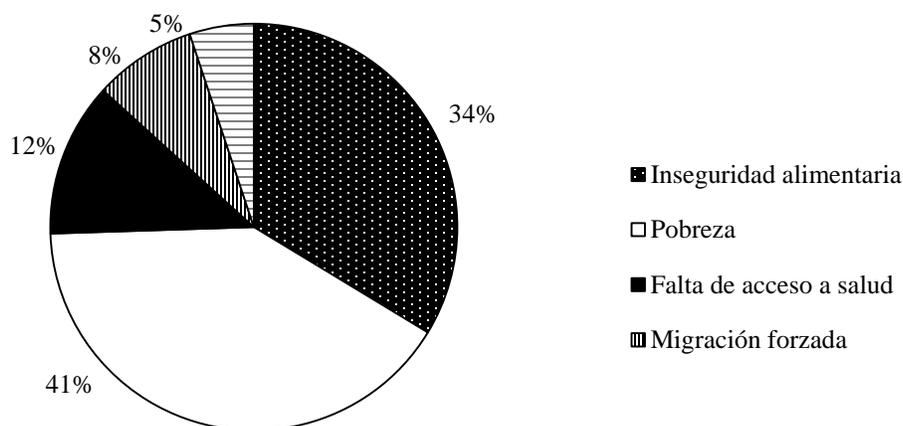
Para identificar las necesidades en las CMA en América Latina se visitaron 18 CMA en México, Guatemala, Perú y Ecuador, lo que permitió encuestar a 79 personas y

¹ Son países de ingreso bajo los que perciben sus habitantes 1.035 dólares o menos al año, entre 1.036 y 4.085 son países de ingreso medio bajo, los países de ingreso medio alto perciben entre 4.086 y 12.615 dólares, y el ingreso por habitante de los países de ingreso alto es igual o superior a 12.616 (BM, 2015).

entrevistar a otras 19 en el periodo comprendido entre 2006 y 2014. Además, se entrevistaron 12 técnicos y cinco directivos de ONG que desarrollaron proyectos para erradicar la desnutrición en las CMA. Las encuestas se realizaron con una base de preguntas cerradas, y los resultados se trataron con programas de datos para obtener los resultados. En tanto a las entrevistas, se realizaron tanto de forma individual como en grupo, de no más de cinco personas, procurando que presentaran características similares: edad, sexo, situación personal, etc. En el Anexo se incluye el detalle de las fuentes primarias utilizadas.

Como se indica en la figura 1, los principales problemas identificados fueron la inseguridad alimentaria y la pobreza. Les siguieron la falta de acceso a la salud, la migración forzada, entendida como aquella que responde a la imposibilidad o dificultad para ejercer los derechos humanos en el lugar de origen, y la falta de acceso a un sistema de educación de calidad.

Figura 1. Principales necesidades identificadas para las CMA y organizaciones entrevistadas.

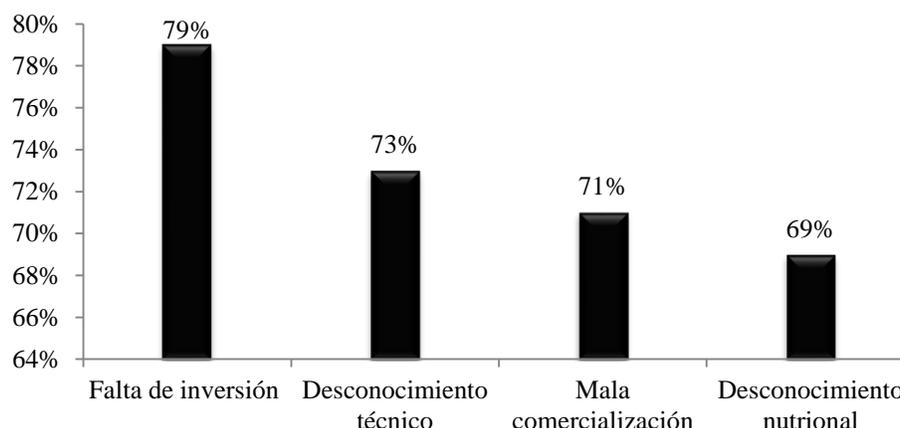


Fuente: Elaboración propia con datos procedentes de las entrevistas a los miembros de las CMA y de las organizaciones locales.

A través de las encuestas y entrevistas realizadas se profundizó en la razón o razones de la inseguridad alimentaria, cuestión que nos ocupa en el presente trabajo. Tal y como se indica en la siguiente figura, el 79% de las personas entrevistadas consideraban que la inseguridad alimentaria se debía a que no se realizaban las necesarias inversiones en infraestructura y herramientas agropecuarias. El 73% creía que se debía al escaso conocimiento técnico, que además estaba desactualizado. El 71% consideraba que se debía a que los ingresos por la venta de la producción agropecuaria eran muy bajos, lo que se traducía en una capacidad mínima para comprar otros alimentos. Para el 69%, la desnutrición se debía al desconocimiento sobre qué comer, cuándo y cómo.

En el caso del 52% de los entrevistados, la inseguridad alimentaria respondía a carencias en los cuatro ámbitos mencionados, lo que requería de una intervención integral.

Figura 2. Causas de la inseguridad alimentaria en las CMA.



Fuente: Elaboración propia con datos procedentes de las entrevistas a los miembros de las CMA y de las organizaciones locales.

3. Metodologías para mejorar el conocimiento nutricional en las zonas marginadas y aisladas

Por lo que se refiere a la relación entre el desconocimiento nutricional y la inseguridad alimentaria, es un factor reconocido de manera general en el ámbito de la cooperación. Por ejemplo, FAO (2012) y UNICEF y PMA (2008) consideraban que la mejora del conocimiento nutricional incidía positivamente sobre la seguridad alimentaria, ya que contribuía al impacto y la sostenibilidad de los logros alcanzados en cualquier proceso que pudiera llevarse a cabo para erradicar la desnutrición.

En este caso, y atendiendo a la acotación de esta investigación a las CMA se toman cuatro proyectos de cooperación desarrollados en las comunidades entrevistadas, que tenían como objetivo alcanzar la seguridad alimentaria y que superaron los indicadores previstos. En todos los casos se trataba de familias que ingerían menos de 1.600 calorías al día o que en toda la jornada consumían alimentos de un solo grupo, que solían ser hidratos de carbono. En los cuatro casos se incluían un componente para mejorar el acceso a la inversión agropecuaria, aumentar el conocimiento agropecuario y diversificar y potenciar los canales de comercialización. Dos de los proyectos no incluyeron un componente para mejorar el conocimiento agropecuario. Los otros dos sí. El detalle de los proyectos es el siguiente.

Tabla 1. Proyectos considerados para analizar las metodologías del crédito para la mejora de la inversión agropecuaria.

Nombre del proyecto	Lugar de ejecución	de	Periodo de ejecución	Familias beneficiarias	Incluye componente de mejora de conocimiento agropecuario

"Economía solidaria y equidad de género: iniciativas económico-productivas para el desarrollo integral de comunidades indígenas mixtecas de Oaxaca"	Oaxaca, México	2010-2012	180	-
"Mejora de las condiciones nutricionales de las mujeres indígenas al norte de Guatemala"	Quetzaltenango y San Marcos, Guatemala	2014-2012	140	x
"Reducción de los niveles de pobreza y seguridad alimentaria a través de iniciativas productivas de familias de migrantes en Piura, Perú"	Piura, Perú	2007-2009	120	x
"Erradicación de la extrema pobreza y seguridad alimentaria en comunidades aisladas y marginadas de los andes ecuatorianos"	Cañar, Ecuador	2010-2012	160	-

Fuente: Elaboración propia.

La mejora del conocimiento agropecuario en las CMA se ha concretado en los proyectos analizados en la formación sobre las necesidades nutricionales de niños, adultos, y mayores, y en la preparación e higiene de los alimentos. Son en general las mismas cuestiones fundamentales en las que se incide desde la cooperación al desarrollo. En este caso la mejora del conocimiento sobre cuestiones nutricionales básicas se ha tratado en los proyectos ejecutados en Piura, en Perú, y en Quetzaltenango y San Marcos, en Guatemala. La preparación e higiene de los alimentos se ha trabajado sólo en el proyecto desarrollado en Perú, Piura.

Tanto por lo que se refiere a la mejora del conocimiento nutricional como a las cuestiones más básicas de higiene, las iniciativas de cooperación trabajaban siguiendo dos posibles metodologías que se aplican en general para la mejora de la formación en cualquier ámbito: a través de la formación individual y de la capacitación en grupo, según las organizaciones entrevistadas en las CMA. En la siguiente tabla se refieren las ventajas y desventajas de cada opción, así como los proyectos en los que se ha aplicado una u otra metodología.

Tabla 2. Ventajas de las metodologías de formación para mejorar el conocimiento nutricional en las CMA y proyectos en los que se han aplicado.

	Métodos de formación	Capacitación individual	Formación en grupo
Ventajas	Réplica de la formación		x
	Bajo coste		x
	Nulo coste mantenimiento	x	x
	Asegura acceso a formación	x	x
	Fomento de espacios de análisis comunales	x	
	Detección otras carencias en familias		
Proyecto en que se ha utilizado		Piura, Perú	Quetzaltenango y San Marcos, Guatemala

Fuente: Elaboración propia.

La capacitación individual consiste en que una persona especializada acude a cada finca a impartir la formación de manera personalizada. Las ventajas fundamentales son que los grupos tradicionalmente más vulnerables, como son los que están más alejados, los que cuentan con más hijos o los encabezados por una mujer, se aseguran de contar con la formación necesaria, y además se posibilita el conocer otras necesidades de las familias. Además, realizar las tareas de capacitación en cada finca por separado permite adaptar la formación a las necesidades de cada familia, atendiendo a sus peculiaridades.

En el caso del proyecto ejecutado en Piura, Perú, las familias que estaban más alejadas eran las que tenían los niveles de conocimiento nutricional más bajo, y las tasas de analfabetismo funcional más altas. Eran, además, las que más faltaban a las actividades de capacitación en grupo, porque quedaban muy lejos de sus hogares. Por eso se decidió recurrir a la formación individual con las familias que vivían a más de una hora y media del lugar.

Otra de las ventajas fundamentales de la formación individual es que permite detectar situaciones de peligro o de abuso que de otra manera serían difíciles de conocer. Es el caso del proyecto ejecutado en la provincia de Piura, en Perú, en el que se pudieron descubrir y reportar a las autoridades dos casos de malaria que habían sido considerados hasta ese momento casos de gastroenteritis, con lo que se redujeron las posibilidades de contagio con el resto de las comunidades.

Las desventajas fundamentales de la capacitación personalizada son la dificultad para que se pueda transmitir el conocimiento en el futuro dentro de las comunidades, el elevado coste para el proyecto, y la dificultad para que las familias puedan intercambiar conocimientos e ideas sobre los temas sobre los que reciben la capacitación.

Siendo la formación especializada individual, suele transmitirse el conocimiento recibido a los demás miembros de la familia. No obstante, dado que habitualmente las familias que reciben formación especializada son aquellas con mayor dificultad para trasladarse, la formación recibida suele quedarse en ellas. Esto resulta especialmente negativo en el caso de que se produjera un proceso migratorio, porque reduciría el número de personas con los conocimientos nutricionales necesarios para mejorar las condiciones de seguridad alimentaria. La dificultad para transmitir la información suele incluso acentuarse en contextos con elevadas tasas de migración. Efectivamente, en el proyecto ejecutado en la provincia de Piura, en Perú, preocupaba al equipo técnico el efecto que podría tener sobre las comunidades el que el país estuviera en una senda de crecimiento y desarrollo estructural, lo que estaba llevando a cada vez más personas de las comunidades hacia las ciudades, con lo que se perdería el conocimiento que estaban recibiendo en el marco del proyecto.

La capacitación individual tiene en principio un mayor coste que la capacitación en grupo, dado que se necesita un profesional que se desplace finca por finca, con el consiguiente coste adicional en las partidas de personal y de dietas. Al comparar los presupuestos del proyecto ejecutado en la provincia de Piura, en Perú, en el que se impartió la capacitación agropecuaria de manera individual, y el del proyecto ejecutado en Guatemala, que optó por la formación en grupo de manera exclusiva, se comprueba que la diferencia, atribuida a la capacitación individual, asciende a un 10%.

Entre las desventajas de la formación individual, destaca además que no se generan espacios de formación en grupo para el debate y el análisis de cuestiones relacionadas con el conocimiento nutricional, o que incluso pudieran servir de plataforma de encuentro para otros temas.

La formación en grupo consiste en impartir la formación a las familias beneficiarias de los proyectos para dar la capacitación en un espacio central de la comunidad. Las ventajas son que se posibilita la transmisión de conocimientos en el seno de la comunidad, se incurre en un menor coste para el proyecto, y se fomentan espacios de diálogo, discusión e intercambio de ideas entre las familias, y con el docente, como ya se ha mencionado anteriormente.

La formación en grupo da la posibilidad de que el conocimiento impartido se quede dentro de la comunidad y no quede sólo en el seno de las familias que han recibido la capacitación en primera instancia, lo que apuntala la sostenibilidad. Es más sencillo, además, que puedan transmitirse otros conocimientos que no se impartieron de manera exacta a cada familia. Es decir, si se trató determinada cuestión con otra familia que no estaba prevista, puede transmitirse a otros miembros de la comunidad, e incluso entre comunidades. En el caso del proyecto ejecutado en Quetzaltenango y San Marcos, se capacitó a un grupo de familias en las posibles recetas que podían hacer con brócoli y acelgas, que hasta el momento no producían. Las 10 familias que recibieron la capacitación formaron a cinco familias más de manera autónoma e independiente, sin la intervención del proyecto.

La formación en grupo supone un ahorro para los proyectos, en la medida en que es más barato capacitar a un conjunto de personas que a la totalidad de las familias finca por finca. La diferencia en el coste es del 10% del total del presupuesto al comparar el proyecto ejecutado en la provincia de Piura, en Perú, en el que se aplicó la capacitación individual, con el resto de proyectos, en los que se impartió la formación en grupo, como se acaba de mencionar.

Además, permite trabajar cuestiones que de otra manera se dificultaría enormemente, incluso temas alejados totalmente de la formación. Se posibilita además que puedan surgir cuestiones que a una parte de la comunidad pudieran preocuparle pero que no saben cómo abordar ante el resto de sus vecinos. En el caso del proyecto ejecutado en la provincia de Quetzaltenango y San Marcos, en Guatemala, a través de los cursos de formación en el ámbito nutricional las mujeres plantearon la dificultad que tenían para abordar la prevención de los embarazos no deseados con sus parejas. Se diseñaron y ejecutaron dos talleres en los que participaron las mujeres en los que se trabajó la necesidad de utilizar el preservativo, y varias metodologías para lograr que su pareja aceptara su uso. El porcentaje de mujeres que utilizaban habitualmente preservativos aumentó en un 5% en el último mes de ejecución del proyecto.

La formación en grupo tiene una desventaja fundamental, y es que los colectivos más aislados, que son a su vez los que presentan peores situaciones de pobreza, desnutrición y falta de acceso a los servicios, son los que asisten menos a las actividades de formación. Lo que tardan en llegar al lugar donde se desarrollan, y sus obligaciones laborales en su finca y en su hogar, les llevan a tener más dificultades para acudir a los talleres. Además, la homogeneidad de la formación puede llevarles a que los colectivos más vulnerables, como son los discapacitados, los analfabetos y las mujeres, accedan menos a conocimientos que necesitan de manera especial. En el proyecto ejecutado en los departamentos de Quetzaltenango y San Marcos, en Guatemala, las familias que estaban más alejadas fueron el 10% de las que no pudieron asistir a las capacitaciones nutricionales.

4. Resultados

A continuación se analizan los distintos resultados de los proyectos atendiendo a los criterios de participación, eficiencia, impacto y sostenibilidad para valorar hasta qué punto es necesaria la formación nutricional para alcanzar la seguridad alimentaria, y qué metodología a aplicar sería la más adecuada. Los criterios de evaluación los seleccionaron las familias de las CMA y las ONG entrevistadas, que los consideraron fundamentales. Después se resumen las características que se destacan en cada uno de los proyectos ejecutados, que han llevado al logro de los resultados esperados relacionados.

En tanto a la participación activa de las familias durante la ejecución de los proyectos, los que incluyeron la formación nutricional presentaron un 18% más de continuidad en el proyecto, respecto a los proyectos que no incluyeron este componente. Además, tanto en la formación individual como en grupo, un 8% más familias que no participaban inicialmente del proyecto quisieron unirse después, exclusivamente en la parte vinculada a la mejora del conocimiento nutricional y de salubridad.

La eficacia valora en qué medida se han logrado los resultados y los objetivos previstos. En el caso de los resultados esperados de los proyectos que contaban con un componente en conocimiento agropecuario, se observan porcentajes de logro iguales o superiores al 125%, mientras que en el caso de los proyectos ejecutados en México y Ecuador, no se llega a alcanzar el 110%. No se aprecian diferencias significativas entre los porcentajes de logro del proyecto ejecutado en Perú, que utilizó formación individual, y del de Guatemala, que utilizó formación en grupo.

Al analizar el impacto al aplicar la formación individual y en grupo en los resultados previstos, es fundamental atender a los efectos sobre la diversidad de alimentos que comían las familias tras la ejecución de los proyectos, a las kilocalorías ingeridas en el día tras la ejecución del proyecto y los grupos nutricionales consumidos así como hasta qué punto mejoraron sus condiciones de higiene y salubridad, que también repercuten en el ámbito de la seguridad alimentaria.

En los proyectos desarrollados con un componente para mejorar el conocimiento nutricional, la diversidad de los alimentos consumidos aumentó en un 43%, mientras que en los otros dos casos, el incremento fue del 21%. En tanto a las kilocalorías ingeridas al día, no se observa una diferencia significativa entre los resultados de los cuatro proyectos, por el aumento del consumo de fruta y verdura en los grupos que habían recibido formación nutricional.

En Perú y Guatemala, donde se aplicó un componente para mejorar el conocimiento agropecuario, se consumían tras ejecutarse el proyecto los cuatro grupos nutricionales básicos, es decir, vitaminas, proteínas, hidratos de carbono y minerales, cada día, mientras que en las comunidades de México y Ecuador se logró que las familias consumieran al menos, tres de los cuatro grupos de alimentos recomendados al día. El mayor porcentaje de familias que adoptaron hábitos higiénicos y de salubridad adecuados se dio en el proyecto ejecutado en la provincia de Piura, en Perú, mientras que el peor dato se registró en las comunidades de la Suscal, en Ecuador.

La diversidad y el aumento de la dieta, así como las mejoras en los ámbitos de la higiene y la salubridad se tradujeron, de manera directa, en una mejora de las condiciones de salud. En las comunidades en Perú, es donde más se redujeron las enfermedades, así

como su duración, para todos los grupos de edad. De igual manera, el mayor ahorro de las familias en la compra de alimentos tras los proyectos ejecutados se dio en Guatemala, si bien el mayor ahorro porcentual se registró en el proyecto ejecutado en México, dado que el precio de los pasajes era el más elevado, y el punto de partida de los ingresos, el más reducido.

Los peores datos registrados en Ecuador en tanto al consumo de alimentos y las condiciones de higiene y salubridad, contrastan con los mayores incrementos en términos de productividad de la tierra, y con la producción más diversa. Efectivamente, en el Ecuador se llegaron a producir 15 alimentos diferentes por familia, frente a la producción en Perú, de 14 alimentos, en Guatemala, de 10 alimentos, y en México, de ocho. La diferencia se explica en la medida en que la parte de la nueva producción que se vendía era mayor en el caso también de las comunidades en las que se ejecutó el proyecto en Ecuador, con lo que quedaba menos para el consumo de las familias. En el Ecuador preferían vender la producción porque consideraban que era mejor el ingreso que podían obtener, que las mejoras en sus condiciones nutricionales.

En cuanto a la sostenibilidad, entendida como la perdurabilidad de los resultados del proyecto más allá de su ejecución, la formación individual se hacía indispensable en la medida en que, si no era a través del proyecto, por su condición de aislamiento, resultaba muy difícil que las familias más alejadas y vulnerables, en adelante, pudieran tener acceso al conocimiento nutricional. Por otro lado, precisamente por la necesidad de que el conocimiento quedase en las comunidades más allá de la ejecución del proyecto, preparándose incluso para posibles éxodos migratorios, resultaba fundamental que la formación pudiera darse en grupo.

Se considera entonces fundamental que los proyectos incluyan un componente para la mejora del conocimiento agropecuario que combine la formación individual y en grupo. De los proyectos que contenían dicho componente, se destacaron en los dos casos en los informes finales y de evaluación los siguientes factores tras la ejecución.

- Cada especialista en nutrición era el responsable de que una cantidad fija de familias pusieran en marcha los conocimientos impartidos en materia de nutrición y de salubridad e higiene. Las formaciones se impartían cada semana en grupos de seis personas según un cronograma previamente diseñado y socializado junto a las comunidades. Antes y durante la ejecución se seleccionaban las personas que podrían necesitar de una formación más especializada para que la recibieran en el periodo previsto. Recibían la misma formación que en grupo, pero de manera individual. Se lograba así una mejor optimización de los recursos disponibles, y alcanzar un mayor grado de eficacia.
- La capacitación tenía un horizonte temporal de nueve semanas, en las que se desarrollaban tanto las formaciones en grupo, como las individuales. La organización temporal permitía tanto a los técnicos como a las familias saber de antemano el tiempo disponible para poder llevar a cabo las capacitaciones y poner en práctica los conocimientos adquiridos, facilitando así el impacto del proyecto.
- En todos los casos, se respetaban la cultura de las comunidades, fomentando la recuperación de usos y costumbres vinculados con la alimentación ya olvidados, lo que fomentaba la apropiación y la participación.
- Antes de iniciarse el proyecto, tanto el equipo técnico como el equipo directivo analizaron cuáles eran las necesidades nutricionales en la zona, la producción esperada, y el contexto cultural, para definir los patrones de alimentación, salud e higiene esperados al acabar el proyecto. Esto se consideraba fundamental para

crear metas factibles, consensuadas por todos, lo que apuntalaba la eficacia y la eficiencia, así como el impacto y la sostenibilidad.

- Los responsables técnicos de la formación llevaban un registro de las familias capacitadas a la semana, y de las comunidades que visitaban. Una vez a la semana se reunían con el resto del equipo para analizar la evolución de la formación, y casos extraordinarios o críticos. Era más fácil así analizar la realidad de las comunidades como un todo, de cara a lograr mejores resultados en términos de impacto y sostenibilidad.

De manera específica, en los proyectos que se ejecutaron en Perú y en Guatemala, en los que se optó por la formación individual o en grupo, los elementos que se reconocieron como fundamentales en cada caso fueron los siguientes:

- En el caso del proyecto ejecutado en Perú, que optó por la formación individual, resultó fundamental el contar con un mapa de las familias que vivían más alejadas, y un listado de las que presentaban carencias graves de analfabetismo, maltrato, etc. de cara a crear un cronograma de actuación para llevar a cabo las capacitaciones. Era más fácil así corregir posibles desviaciones durante la ejecución, e incluso plantear la necesidad de contratar personal especializado.
- En el proyecto que optó por la formación en grupo, que fue el ejecutado en Guatemala, se destacó el realizar recetas y preparaciones de los alimentos en conjunto, lo que permitía a las familias aprender a elaborar alimentos que estaban ya produciendo, pero que destinaban a la venta porque no sabían qué hacer con ellos, ni cómo incluirlos en su dieta. Además, resultó clave el analizar casos reales de enfermedades que se estaban padeciendo en las comunidades por causa de la falta de salubridad y de higiene. En ambos casos, se fomentaba la participación y la apropiación del proyecto por parte de las familias beneficiarias.

5. Conclusiones

La inseguridad alimentaria es un problema fundamental en las CMA. Entre las causas destaca la falta del conocimiento nutricional que les permita llevar una vida sana a través de una dieta variada, con la adecuada cantidad de kilocalorías, que garantice la ingesta de los cuatro grandes grupos de nutrientes y con las condiciones necesarias de salubridad e higiene. Al incluir en los proyectos destinados a alcanzar la seguridad alimentaria en las CMA un componente dirigido a mejorar las prácticas nutricionales los criterios de participación, eficacia, impacto y sostenibilidad se ven alta y positivamente influenciados.

Para desarrollar programas de mejora del conocimiento nutricional es posible atender a una metodología que apueste por la formación individual y en grupo. La opción más adecuada es una combinación de ambos sistemas, que permita replicar los conocimientos alcanzados en la comunidad de manera autónoma sin coste de mantenimiento, asegurar el acceso a la formación a todos los grupos, especialmente a los más vulnerables y generar otros espacios de análisis y desarrollo dentro de las comunidades, en los que se traten y detecten otras carencias.

ANEXO. Relación de fuentes primarias utilizadas

En la Tabla 1 se indican la relación de las comunidades visitadas, los habitantes y las organizaciones entrevistadas en cada caso. En la Tabla 2 se señalan las entrevistas a las organizaciones.

Tabla 1. Relación de las comunidades visitadas y de las entrevistas con organizaciones que trabajan en las comunidades.

País	Encuestas en las comunidades	Entrevistas en las comunidades	Organización
México	8	2	<i>Enlace</i>
Guatemala	10	4	<i>CEDEPEM</i>
Ecuador	10	4	<i>Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP)</i>
	9	1	<i>Unión Popular de Mujeres de Loja (UPML)</i>
	18	3	<i>Fundación GRATOS</i>
	9	3	<i>Fundación Altrópico</i>
Perú	15	1	<i>Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCMA)</i>

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Relación de las entrevistas a las organizaciones que trabajan en CMA citadas en el cuerpo de la tesis.

Organización	Ciudad sede de la organización	País
<i>Enlace</i>	Oaxaca	México
<i>CEDEPEM</i>	Quetzaltenango	Guatemala
<i>Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP)</i>	Loja	Ecuador
<i>Unión Popular de Mujeres de Loja (UPML)</i>	Quito	
<i>Fundación GRATOS</i>	Loja	
<i>Fundación Altrópico</i>	Quito	
<i>Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCMA)</i>	Piura	Perú

Fuente: Elaboración propia.

References

- BM (2015): World Bank Atlas Method. Banco Mundial: Washington.
- FAO (2012): Buenas Prácticas Práctica exitosas para políticas exitosas: Fortaleciendo a las organizaciones indígenas y rescatando sus productos tradicionales en zonas alto andinas de Ecuador y Perú. Roma: FAO.
- Leonard, H. (1989): Environment and the Poor: Development Strategies for a Common Agenda. New Brunswick: Transactions Books.
- Pender, J., y Hazell, P. (1996): Reducing Poverty and Protecting the Environment: The Overlooked Potential of Less-Favored Lands. Washington: International Food Policy Research Institute.
- Sebastian, K. (2009): Mapping favorability for agriculture in low and middle income countries: technical report, maps and statistical tables. Washington: Oxfam América.
- Smael, M., y Alpert, E. (2009): Making Investments in Poor Farmers Pay: A review of evidence and sample of options for marginal areas. Washington: Oxfam América.
- UNICEF y PMA (2008): Manual de Alimentación y Nutrición para Niñas, Niños, Adolescentes y Mujeres Gestantes, viviendo con VIH o con Sida (Presentación). Bogotá DC: UNICEF y PMA.

Recebido em 5/11/2015 e Aceito em 15/3/2016.